

Editorial

“Creemos que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social y que la educación será su órgano maestro....”.

Gabriel García Márquez

El epígrafe de nuestro editorial tiene un doble sentido: en primer lugar reconocer la vida y obra de nuestro único premio Nobel y segundo resaltar su faceta como académico. Son múltiples sus contribuciones en este aspecto, pero hoy damos relevancia a su papel como redactor del informe final de la Misión de Ciencia y Tecnología y, que lo muestra a las claras como educador, como transmisor de conocimiento, como investigador.

Grata coincidencia que una vez escogido el epígrafe, nos encontremos ante alusión parecida, y recogida de un reciente artículo publicado en el Observatorio de la Universidad Colombiana y firmado por el Doctor Carlos Patricio Eastman, Presidente de la Fundación Universitaria del Área Andina, y en el que señalaba: “...la Misión de Sabios en donde 20 de las mentes más brillantes de este país, presentaron un informe al entonces presidente Gaviria con el fin de transformar la educación del país y por ende impulsar el desarrollo del mismo, varias de sus recomendaciones aún están o siguen vigentes; lo lamentable es que ningún gobierno las apropió”. (1)

Dentro de estas recomendaciones se incluía la necesidad de apoyar la investigación, de apoyar las publicaciones, de propugnar por poner al servicio de todos y cada uno de los estudiantes los resultados del trabajo investigativo y por sobre todo, que las instancias responsables de cada una de las áreas temáticas las apropiaran, las convirtieran en políticas públicas saludables.

Tratando de cumplir, al menos en parte, con las recomendaciones señaladas, presentamos el número 3 de la revista de la Facultad de Ciencias de la Salud y saludamos complacidos los primeros ejercicios de intercambio académico con diversas universidades y con diferentes investigadores del continente, consecuentes con nuestra idea de que el trabajo en red debe ser el norte de revistas como Salud Areandina, lo que permite compartir conocimientos desde diferentes ángulos y perspectivas formativas.

El trabajo en red permite comunicar hallazgos importantes a nivel epidemiológico, intercambiar experiencias en campañas masivas, compartir el resultado de los múltiples trabajos de investigación que se realizan en la región, poner en el plano de la discusión aspectos de palpitante actualidad y que tienen que ver en primerísima ins-

tancia con los derechos sociales y en particular los relacionados con la salud y la forma de insertar todo ello en los diferentes planes nacionales de desarrollo y poder así trazar políticas y estrategias en torno a la resolución de las comunes problemáticas.

Adquirir conocimientos en los diferentes ámbitos de la salud, nacidos de la producción científica previamente desarrollada, debe ir de la mano en pro de un mayor fortalecimiento intelectual y desarrollo científico, basados en el análisis individual de cada situación.

Todo lo anterior requiere de divulgación; la divulgación científica es uno de los elementos de mayor importancia en el proceso de formación investigativa de los profesionales de ciencias de la salud y por tanto debemos continuar buscando estrategias para el mejoramiento de la publicación científica profesional.

Refuerza lo anterior Robert Day, en su texto: “Como escribir y publicar trabajos científicos”, cuando dice: “un experimento científico, por espectaculares que sean sus resultados, no termina hasta que esos resultados se publican. De hecho, la piedra angular de la ciencia se basa en la premisa fundamental de que las investigaciones originales tiene que publicarse...el investigador científico quizás sea el único, entre todos los que desempeñan un oficio o profesión, que está obligado a presentar un informe escrito de lo que hizo, como lo hizo y lo que aprendió al hacerlo.”

8 Concluyendo: la mejor forma de conocer la propia situación en salud es a través de procesos de investigación, porque constituyen una oportunidad para el aumento de la producción y calidad científica profesional. Aparejado a esto, la lectura y la escritura como herramientas indispensables de docentes y estudiantes para una adecuada formulación de las políticas del sector salud.

Hoy compartimos con los lectores artículos de temas variados producto del esfuerzo de profesionales de diferentes países del continente y que a no dudarlo deben despertar el interés investigativo y confirmar que la ruta por la que transita la revista es ajustada a la realidad sanitaria y académica que se vive.

Sin más preámbulos: Tolle, Lege –Toma - Lee

1. “El observatorio de la Universidad Colombiana”, Mayo 14/2014.

RAFAEL MOLINA.